

**WSJ**

CONTENIDO LICENCIADO POR  
 THE WALL STREET JOURNAL

TARA WEISS  
 THE WALL STREET JOURNAL

¿Recuerdas las fiestas de cumpleaños en la oficina? ¿Todos gritando, “¡Sorpresa!” en la sala de conferencias? ¿O amontonándose en torno a su escritorio para cantar “Feliz Cumpleaños”?

Bueno, diga adiós a todo eso. Los jefes solían ver las fiestas de oficina como una forma simple de crear una cultura y mostrar aprecio por los empleados. Igualmente eran un pequeño alto en las labores (con algunas cosas para picar, no menos). Pero los tiempos están cambiando, y los cumpleaños en la oficina se están volviendo anticuados.

Luego llegó el covid-19, y con este un cambio enorme en la cultura empresarial. Después de varios años de trabajo a distancia, muchas personas no quieren desplazarse hasta la oficina más de lo necesario. A los trabajadores más jóvenes, que puede que hayan pasado toda su carrera en Zoom y no están acostumbrados a socializar en la oficina primero que todo, no les gusta mucho la idea. ¿Y para los trabajadores mayores? ¿Quieren en realidad que todo el mundo sepa qué edad tienen?

Además de eso, una mayor cantidad de empleados se sensibilizaron a los problemas de salud mental durante la pandemia, y se sienten con más libertad para hablar sobre cuánto les desagradan los grandes festejos en la oficina. Por lo tanto, sus jefes —quienes también se volvieron más sensibles a la salud mental— están tratando de darles el reconocimiento discreto que realmente desean.

“Socializar para los cumpleaños nunca ha sido menos atractivo para los trabajadores del conocimiento en un entorno híbrido”, señala el experto en lugares de trabajo Nathan Manuel.

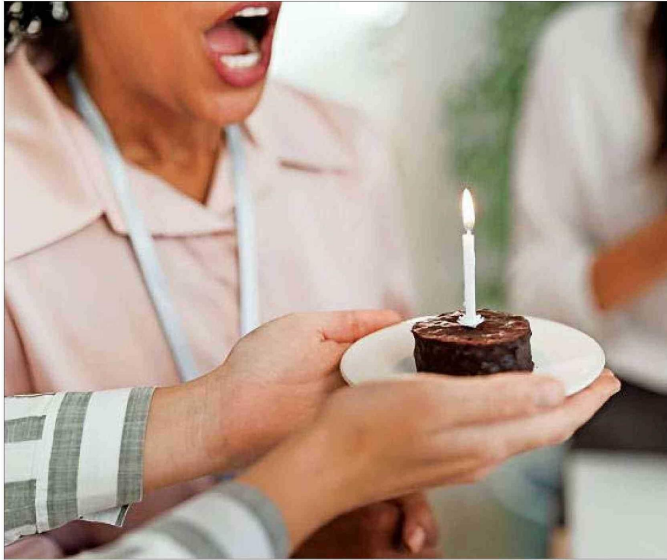
Nada de alboroto, por favor. Para muchas personas, los cumpleaños en la oficina generan sentimientos encontrados. Les gusta que recuerden que es su cumpleaños pero detestan las fiestas; un reconocimiento, no con una gran producción. (Sea honesto: ¿De verdad, le gusta usar un gorro en forma de cono en su cabeza? ¿O pasar una hora respondiendo preguntas sobre de qué edad se siente?)

Muchas empresas están tratando de cuadrar ese círculo enviando simplemente a las personas notas digitales o ‘gift cards’ para su cumpleaños.

A Patty Devlin, por ejemplo, le agrada que sea así. En su empleo anterior en una gran firma de servicios profesionales, los compa-

# Jefes solían ver estos festejos en el trabajo como una forma de crear una cultura: Despidase de la fiesta de cumpleaños en la oficina (gracias a Dios)

Muchos empleados detestaban el ritual del “Feliz cumpleaños”. Ahora muchas empresas están replanteando las celebraciones para que sean menos molestas.



¿Recuerdas cuándo? El cumpleaños en la oficina se está convirtiendo en algo del pasado.

ñeros decoraban su cubículo, le traían postre y cantaban. Detestaba tanto la atención que empezó a tomarse el día libre en su cumpleaños para evitar el alboroto.

Así es que se sintió emocionada cuando se incorporó a Revenue Edge, una compañía de administración de ingresos con sede en Dallas, como gerente de Servicios Administrativos a distancia y se enteró de que no hay celebraciones de cumpleaños públicas. En cambio, la compañía hace cosas como enviar mensajes con saludos de cumpleaños a través de Kudoboard, un sitio que ayuda a los empleadores a dar un reconocimiento a los trabajadores.

Devlin empezó en noviembre de 2021, y cuando llegó su cumpleaños en abril, recibió una nota con sentidos mensajes de colegas con los que había trabajado solo durante unos seis meses, y una ‘gift card’ de US\$ 50 que utilizó en Amazon.

“Sentí que me consideraban y apreciaban, pero no tuve que lidiar con la ansiedad de tener a personas que me cantaran”, dice Devlin, de Winter Springs, Florida.

Gianna Driver, jefa de recursos humanos de la firma de ciberse-

guridad global Exabeam, recuerda con cariño los días en que los empleados escondían una tarjeta en un sobre de Manila, luego la pasaban de uno a otro en la oficina para que todos la firmaran. Pero a medida que las empresas para las que trabajaba crecían, había inevitablemente “cuatro celebraciones de cumpleaños en un lapso de dos semanas”.

“Eso se convierte en mucha torta y mucho tiempo alejada de las labores”, expresa.

En varios de sus empleos anteriores, las empresas optaron por hacer celebraciones mensuales; todos los que están de cumpleaños ese mes reciben un reconocimiento al mismo tiempo. En Exabeam, los empleados reciben tarjetas digitales en las que los colegas de todo el mundo pueden escribir mensajes, junto con un audio o video, si lo desean. Los destinatarios pueden abrir los mensajes en privado, sin ningún espectáculo en su escritorio.

## Omitir la edad

Algunas compañías están tratando de hacer que las celebraciones en la oficina sean más agrada-

das. Un evento de confección de ramilletes.

“Es un evento simple pero inclusivo”, asegura Nunes.

¿Eso es todo lo que hay?

Algunas empresas están tratando de abordar otra crítica de las fiestas de cumpleaños en la oficina; que pueden ser injustas.

A principios de este año, la firma de marketing digital Kepler Group envió un correo electrónico a sus casi 500 empleados en EE.UU. y Canadá para explicarles que van a pasar de las celebraciones de cumpleaños en base a equipos a las celebraciones mensuales presenciales en toda la oficina. (El grupo de empleados a distancia recibe un reconocimiento en un canal en Slack). La compañía también abordó la otra gran división por las fiestas de cumpleaños: a algunos les gustan, a otros no. Así es que para que los incluyan en la lista de cumpleaños, las personas tienen que optar por participar. Más de la mitad lo hizo.

Antes de esto, las celebraciones podían ser desiguales. Algunos equipos traían postres y decoraban el escritorio de la persona, por ejemplo, mientras que otros no hacían nada, cuenta Jane Camp, jefa de personal de Kepler Group. Organizar una celebración mensual de toda la compañía establece un punto de referencia para asegurar de que todos sientan el cariño; si es que deciden participar, por supuesto.

Carolyne Frey, jefa de personal del servicio de reparto de comestibles Hungryroot, recuerda su empleo anterior en el que cada equipo decidía cómo celebrar los cumpleaños. Eso hacía que algunos empleados se pusieran celosos de que otros equipos realizaran celebraciones más ostentosas.

Ahora que Hungryroot está funcionando totalmente a distancia con una opción de trabajar en la oficina, los jefes decidieron que la mejor forma de celebrar y mantener las cosas equitativas es un enfoque universal: decir “Feliz Cumpleaños” en el canal de celebración de Slack a principios de cada semana y regalarle al festejado créditos para comestibles gratis de Hungryroot.

“Es más tranquilo y se siente

más inclusivo”, señala Frey, y observa que los empleados pueden optar por no recibir un saludo para su cumpleaños, y pocos lo hacen.

Mientras tanto, algunos trabajadores preferirían seguir con las fiestas de cumpleaños en la oficina, con todos sus defectos.

A Daniel Groner no siempre le gustaron las celebraciones de oficina. Mientras estaba trabajando como gerente de Marketing en Shutterstock hace varios años, su departamento creció hasta llegar casi a 50 personas, y parecía como si hubiera un flujo de nunca acabar de tortas y cantos, que interrumpían su trabajo y concentración. (Sin mencionar el aumento de su cintura). Se puso tan cascarrabias por esto que su esposa como broma le envió un telegrama cantado con un disfraz peludo en su cumpleaños para hacer que sus compañeros siguieran el rito del “Feliz Cumpleaños” y con un poco de baile.

Ahora que forma parte de una oficina híbrida y viaja de los suburbios a Manhattan algunos días de la semana, echa de menos las interacciones y conversaciones improvisadas que fomentaban los cumpleaños, aunque reconoce que estas celebraciones a veces pueden parecer “embarazosas” y superficiales.

Actualmente es director de Marketing de una compañía global de medios de comunicación y cuando está en la oficina, generalmente está acompañado de otras 10 personas que están ahí para una reunión de grupo o, sí, una celebración. El gerente de la oficina programa la celebración en los calendarios del equipo y los colma con su deleite preferido (en el caso de Groner, las donuts). Asegura que aprecia estos momentos.

“Pretender que este momento dedicado a estar juntos no aporta ningún valor comercial es un error”, sostiene Groner. “Incluso más ahora, cuando las reuniones informales y los saludos no son tan comunes, deberíamos adoptar los cumpleaños y cualquier otro motivo para reunirnos”.

Artículo traducido del inglés por “El Mercurio”.

